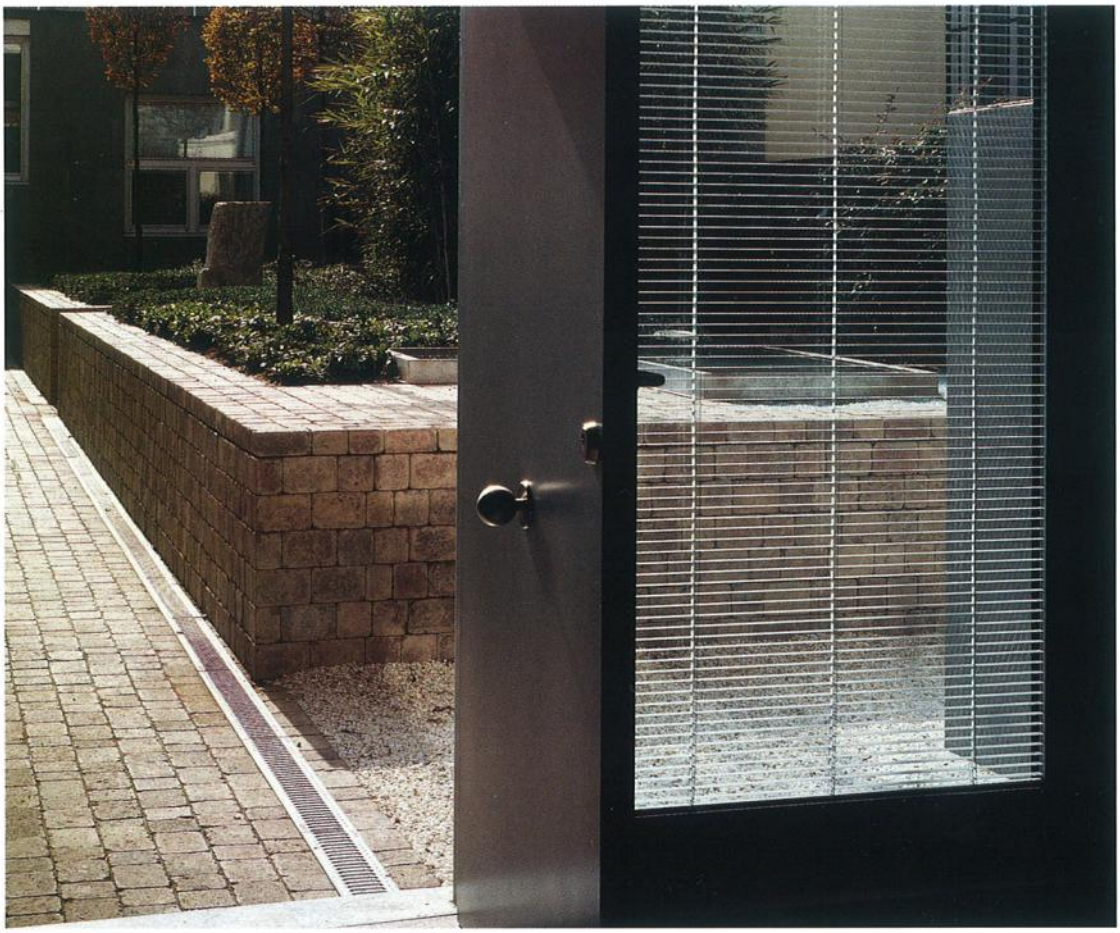
CGR Arquitectos
6 LOFTS EN MADRID



Un almacén en el centro urbano convertido en seis lofts con un jardín central.

Proyecto
Marta Caveda
José Antonio Granero
José María Romojaro
CGR Arquitectos
Promotor
Doctor Fourquet SL
Constructor
MVL SL
Paisajismo
Savia y Raíces
Superficie
590 m² (viviendas)
148 m² (jardín)
Presupuesto
610.000 €
Realización
2003
Localización
Madrid
Reportaje
Carmen Baudín
Fotografía
Ángel Luis Baltanás

La progresiva "desactivación" de las fábricas, las oficinas y los almacenes de los centros urbanos y su traslado a las afueras está haciendo posible la recuperación de muchos de estos espacios como viviendas. En este caso concreto, se trata de la reconversión de un viejo almacén de material médico, en Madrid, en seis lofts con un jardín interior común, que singulariza especialmente este proyecto. El estado original ruinoso de la finca ha dado paso a un pequeño, sugerente y curioso oasis junto al Museo Reina Sofía, en una de las zonas más céntricas y de tráfico más denso de toda la capital.

"Nadie en la calle puede imaginar lo que se esconde trás la puerta de una cochera", afirman desde el estudio CGR Arquitectos (Marta Caveda, José Antonio Granero y José María Romojaro). Y así es. De hecho, el jardín central, sobrio y de aire minimal, es, por inesperado, sorprendente. La primera impresión recuerda a muchas casas que se pueden ver en Holanda o Alemania: viviendas con fachadas de colores y un espacio verde.

CGR Arquitectos –un estudio fundado hace ya más de dos décadas y con numerosas reformas de estas características en su currículum– ha pretendido resaltar

▲ El camino central organiza el jardín y permite el acceso a cada una de las viviendas.
▶ La tipología de los lofts respeta la estructura original del almacén. La escalera, con peldaños de jatoba, da acceso a la planta superior.

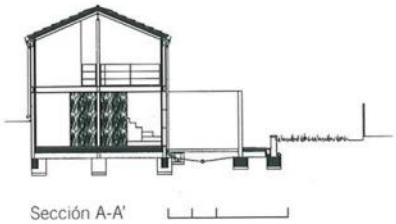
ropa y que, en general, presenta un aspecto bastante descuidado. En todo el espacio se han utilizado distintos tipos de plantas bajas y árboles de hoja caduca. Con las primeras, la intención es que la vista no se desvíe hacia las fachadas de los edificios, centrándola en el jardín. En lo que se refiere a los árboles, en verano aportan frescor, pero en invierno no roban luz. Una de las soluciones más sorprendentes es la de rellenar con granos de vidrio troceado parte del jardín. Además de por ser un material novedoso, Soledad Martínez, de Savia y Raíces, empresa encargada del paisajismo, explica que se eligió porque con la luz aporta destellos, convirtiéndose en un "materal vivo". De noche, este espacio cobra otra dimensión con la iluminación. Unos focos en el muro se encargan de resaltar toda la zona de vidrio. Además, cada uno de los árboles tiene también uno, transformándose en luminarias gigantes. Cada uno de los chorros de la fuente, en acero galvanizado, también están iluminados, transformándose en haces de luz.

Cada vivienda está dividida en dos plantas. En la baja se encuentra una cocina, un aseo y un espacio de estar en doble altura, mientras en la entreplanta aparece un

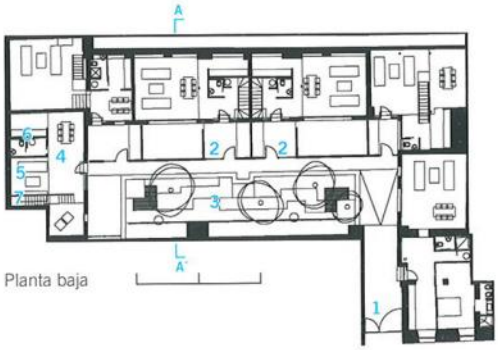
◀ Cada loft ha aprovechado la estructura original. En este, la escalera da acceso a espacios a distintas alturas.
▲ El gris y el blanco aportan neutralidad. El acero y el acabado en estuco gris de los muros, un cierto aire industrial.

1 Acceso finca
2 Acceso lofts
3 Jardín
4 Comedor
5 Estar
6 Cocina
7 Escalera
8 Dormitorio
9 Baño

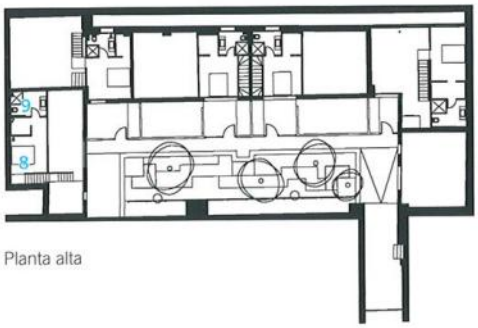
Alzado al jardín común



Sección A-A'



Planta baja



Planta alta

◀ **Una parte del jardín se ha diseñado con vidrio machacado, que, con la luz, aporta destellos.**
▲ **Una pared de acero cortén, que por la noche se ilumina, desvía la atención de la deteriorada fachada colindante, centrándola en el jardín.**

dormitorio, un baño y un vestidor. En el interior se ha buscado un ambiente neutro con colores grises y blancos, intentando resaltar el espacio y logrando amplitud y fluidez visual. De este modo, las únicas divisiones de los lofts se realizan mediante tabiques que no llegan al techo. "Al no estar sujetos en su cara superior había que darles estabilidad y rigidez mediante su grosor", explican desde CGR. Esta solución es también la mejor desde el punto de vista constructivo, ya que evita encuentros entre diferentes materiales. Los tabiques son de medio pie de ladrillo enfoscado y están acabados en estuco gris, consiguiendo una apariencia de muros de hormigón bruñido. En el piso superior se ha optado, sin embargo, por un suelo de tarima de madera de merbau con junta de neopreno, de Junkers. Los peldaños de las escaleras son de jatoba maciza y las barandillas de tubo rectangular de acero pintado en oxirón gris. La sobriedad que transmite el conjunto quiere potenciar la fuerza de un interior amplio y de un exterior sencillo y efectivo, donde se han cuidado los detalles en un intento por plantear un programa novedoso que pretende una ciudad más agradable. ■ **Rafael Fernández Bermejo**

FICHA TÉCNICA EN PÁG. 224